



ROJAVA
INFORMATION
CENTER

TESTIGOS DEL ATAQUE DE “DOBLE TOQUE” POR PARTE DE TURQUÍA EN TEQIL-BEQIL

22 NOVIEMBRE 2022

RESUMEN

El 22 de noviembre, RIC se desplazó a Derik para hablar con cinco personas que fueron testigos directos del ataque de doble toque de Turquía a una central eléctrica cerca del pueblo de Teqil-Beqil en la noche del 19 al 20 de noviembre, en el que murieron 11 civiles y 6 resultaron heridos. Cada persona contó su historia y cómo vivió el ataque. A continuación, se traducen y transcriben sus testimonios sin editar.

JIWAN HESEN



Me llamo Jiwan Hesen. Trabajo en la construcción. Como muchas de las personas de esta región, vengo de la zona de Berave. Cuando escuchamos el sonido de las explosiones, alrededor de la medianoche, como mucha gente, salimos de nuestra casa. Al principio no entendíamos qué pasaba ni dónde era la explosión, pero el sonido era bastante fuerte. Oímos en las noticias que habían alcanzado la central eléctrica. Como nuestra casa está cerca, fuimos allí. No había ningún sistema ni organización de personas que salieran. Simplemente oímos el ruido y pensamos que debíamos ir, porque cuando ocurre algo así puede haber personas muertas o heridas que necesitan ayuda. Como cuando pasa algo, vas a ver si puedes ayudar. Cuando llegamos, aparqué un poco lejos. Era de noche, estaba oscuro, había venido mucha otra gente. Al principio no sabíamos cuántas personas habían muerto o estaban heridas. Llegamos juntos y de nuevo golpearon el mismo lugar. La patrulla americana también estaba allí. Pensamos: "Si los americanos están aquí, Turquía no volverá a atacar". Creíamos en ellos. Se estaba juntando mucha gente. No sé la hora exacta, pero desde las 12 hasta las 3 se dispararon 7 misiles. Cuando cayeron los misiles nos dispersamos, pero aun así quisimos quedarnos para ver si podíamos ayudar a los heridos. Hasta primera hora de la mañana nos quedamos allí. Recogimos dos cadáveres. Había llegado una ambulancia y de nuevo los drones daban vueltas en el cielo. Nos dispersamos. Abandonamos el lugar. Algunas personas fueron en moto para intentar salvar a los heridos, llevando los suministros necesarios y mantas. Hasta las 9/10 de la mañana estuvimos allí recogiendo los cadáveres. A algunos de los muertos los

conocíamos, a otros no. A la mayoría no pudimos identificarlos porque estaban quemados, estaban hechos pedazos. Era horrible ver los cadáveres divididos en partes y quemados. Fue realmente horrible. No sé cómo decirlo, pero lo que recuerdo es que lloraba, pero también recogía trozos de cuerpos. Nunca olvidaré esto. Uno de nuestros amigos de la prensa, Isam, fue asesinado. Nos conocíamos desde hacía mucho tiempo. Reconocí sus zapatos, por eso supe que estaba muerto, pero su cuerpo estaba irreconocible. Más allá de eso, no pude reconocer a nadie porque todos estaban los cuerpos quemados.

SHIHAB UMER



Me llamo Shihab Umer, soy del pueblo de Sherie, que está en la región de Kocherat. Trabajo en el Comité de Justicia. Vengo de Kocherat. Derik es la ciudad a la que Kocherat está vinculado. No es la primera vez que el Estado turco ataca a la población civil en la región en la que vivimos y comete masacres contra los civiles. No somos soldados, no somos milicias, pero los drones son algo cotidiano. Los vemos todos los días. ¿Bombardeos en Turquía a las 12 de la noche en la central eléctrica cuando no hay nadie? No es un lugar militar, es un lugar civil. Allí hay electricidad, no hay fuerzas militares ni HPC. El Estado turco esta vez no atacó con un dron, sino con aviones de guerra. El sonido era fuerte y los niños estaban asustados y la gente también. En el pueblo hay personas mayores, ahora no pueden dormir por la noche. Salimos a la calle. Ya han atacado el mismo lugar 2 o 3 veces. También esa vez hubo aviones de guerra. Pero es una central eléctrica, no militar. Normalmente hay 2-3 personas allí. Fuimos allí porque son civiles. Queríamos ver qué había pasado y ayudar. Quizá habrían matado a alguien. También vinieron patrullas americanas. No había electricidad en toda la región. Las patrullas americanas se fueron y luego volvieron los aviones de guerra. Sólo había civiles. Civiles... Todos con sus familias, madres, padres... No había soldados, sólo civiles con sus familias. Y los aviones de guerra turcos vinieron a atacar a los civiles. ¿Qué quieren del pueblo civil? La patrulla estadounidense también estaba allí, pero luego se fue. Cuando se fueron, parte de la bomba que llegó también cayó en los coches de los americanos. Pero fueron los civiles los que resultaron heridos y muertos. Muchas personas resultaron heridas. La

ambulancia no pudo ir al lugar. Somos civiles, pero fuimos atacados. Hasta las 3 de la mañana estuvimos allí, pero no pudimos hablar con nadie porque no teníamos señal telefónica. Luego, a las 2, volvieron a llegar aviones. No está claro qué hacían allí. Había algunos civiles muertos, pero no podíamos sacarlos. Hasta la mañana estuvimos dando vueltas por allí. No íbamos en coche. Las bombas atacaron a la gente allí mismo. El avión llegó apuntando a la gente civil con misiles. 6-7 personas intentaron huir a los coches y entonces una bomba atacó a esas personas que huían hacia los coches. Las personas que fueron alcanzadas, sus cuerpos fueron divididos en partes. En algunos lugares estaban las manos, en otros las piernas. En algunos casos las manos estaban a 100 metros de los cuerpos. Había algunos amigos en el coche y el coche estaba en llamas. Con el coche en llamas murieron. Si hubiéramos podido sacarlos, tal vez habríamos conseguido salvarlos, pero no podíamos movernos. Las personas que estaban en el coche se quemaron vivas. No pudimos ir hasta la mañana. Y no pudimos reconocer a nadie, los cuerpos estaban quemados y partidos en pedazos. Y todavía los drones estaban por allí alrededor. Así que no pudimos llevarnos los cadáveres. Cuando llegó la ambulancia, quisimos poner los cadáveres en las ambulancias. Pero los drones seguían allí. ¿Por qué? Todos éramos civiles. Algunas madres, algunos jóvenes, algunos ancianos... Ningún soldado. Pero todo el tiempo había drones así que no podíamos sacar a la gente. Hasta la mañana no pudimos sacar las partes de los cadáveres de ese lugar. No pudimos sacar los cadáveres de nuestros amigos. Quizá si hubiéramos huido a los alrededores no habrían matado a la gente. Había cosas en llamas, pero no pudimos sacar los cadáveres. Hasta la una de la tarde los drones seguían allí... Uno de los muertos se llamaba Isam, es de la prensa, de ANHA, era una de las personas que fue allí a grabar lo sucedido. Ese tipo de gente ha sido bombardeada. Esto es realmente algo horrible lo que el estado turco está haciendo. ¿Qué quiere el Estado turco de nosotros? Matarnos y bombardearnos, a nosotros, a nuestros hijos... Y todo el mundo se queda callado. Estados Unidos permanece en silencio. Los civiles están siendo asesinados y todos los estados se mantienen en silencio. Nadie habla. Nadie lo condena. Nadie condena la quema y el desmembramiento. Incluso para las ambulancias fue difícil sacar a la gente del lugar, debido a los drones.

SHERIN FERHO



Me llamo Sherin Ferho. Soy de Derik. El 20 de noviembre, oí el sonido de una explosión. Supimos que ellos [Turquía] nos habían atacado. Supimos que habían atacado un lugar donde había civiles. Mataron a civiles. También subimos a nuestro coche y fuimos allí. Para ver si había heridos e intentar salvarlos porque los heridos son nuestra gente, nuestros hijos. Muchas personas de Kocherat también estaban allí. Teníamos esperanza en los americanos, porque vimos que los militares estadounidenses también estaban en el lugar donde había impactado el misil. Fuimos al lugar donde ocurrió. Les dijimos a los americanos que por favor vinieran hacia nosotros. Pero nos dejaron solos. Los llamamos, porque estábamos lejos de ellos. Queríamos que vinieran a donde estábamos. Lo queríamos, pero hicieramos lo que hicieramos, no venían a nosotros. Les dijimos: "¡Venid! Queremos deciros algo". Nos están matando, están matando a nuestros hijos. "Estáis aquí, pero nos están atacando. ¿Por qué estáis aquí? ¿Estáis aquí para vernos morir? ¿Para ver morir a nuestros hijos? ¿Váis a vivir de nuestra sangre? ¿Por qué nos atacan? ¿Qué estáis haciendo aquí? ¿Vivís aquí de nuestra sangre?" Están matando a nuestros hijos. Han venido a nuestro país, pero no nos protegen. Viven de nuestra sangre. Han venido a llevarse nuestro petróleo, pero no a protegernos. Si es así, que se vayan. Que se vayan. Que América se vaya de aquí. América y Turquía son socios, cooperan, actúan juntos. Que se vayan, pues. América y Rusia también. Que se vayan. No hay humanidad en ellos. Nadie está viendo los derechos de los kurdos. Ninguno. No se comportan según los valores humanos. Nada. No hay nadie que vea a los kurdos como seres humanos. Para nosotros, los kurdos, nadie nos ve como seres humanos. No aceptan nuestros derechos. Nada más. No hemos visto nada. No hay nadie que no haya sido atacado. No queda ninguna familia que no haya tenido a alguien de su familia asesinado por el estado turco. Los americanos seguían allí y nos bombardeaban. Los americanos se fueron con sus coches. Todos los civiles estaban allí, ningún militar estaba allí. Ellos [Turquía] están mintiendo. Sólo había civiles. Que no mientan. No había militares allí. Todos los padres y madres. Tres hijos de Hussein han muerto. Todos madres y padres; ningún soldado. Los americanos se fueron, nos dejaron solos. Y entonces atacaron.

Atacaron en todas partes; no sabíamos a dónde ir. No podíamos salvar a la gente. No sabíamos qué hacer porque estaban bombardeando sin parar. Yo huí al descampado y así me salvé. Uno de mis amigos resultó herido. Se metió en su coche y ellos [Turquía] bombardearon el coche. Murieron 11 personas en total. Me puse en el campo abierto y diáfano de fuera, junto al lugar atacado. Hasta la mañana me quedé allí. Cuando la situación estaba un poco más clara, me fui al pueblo. No pude dormir en absoluto. Mis hijos tenían miedo y hasta los perros estaban asustados. Todavía ahora, mis hijos están asustados. Hasta las 3 de la mañana los aviones estaban allí. 3 grandes aviones. Después de que los aviones de guerra se fueran, llegaron los drones. Lanzaron 5 grandes bombas. Nadie hace nada, nadie nos protege, nadie nos ayuda. Que se vayan, que se vayan. Si no nos protegen, si no se preocupan por los seres humanos, que se vayan. Ni los americanos, ni los rusos, que se vayan. Que nos dejen solos. Protegeremos nuestro país. Lo prometemos. Mientras estemos vivos, no dejaremos la sangre de los muertos en el suelo. Eso es todo lo que tengo que decir.

EL MARIDO DE HEDIYE ABDULLAH



Soy el marido de Hediye Abdullah, que murió en el ataque de Turquía. Fuimos a Derik como civiles desde Kocherat. Nos reunimos en el pueblo de Teqil-Beqil para ver a los muertos y heridos. No está bien dejar a los muertos y heridos solos sin ayuda, por eso fuimos allí. Los estadounidenses también estaban allí. Fuimos al lugar de la explosión. Como civiles hicimos una declaración. Fuimos a hablar con los estadounidenses. Dijimos: 'Somos socios'. Dijimos: 'Aquí todos somos civiles, ¿por qué no cumplís vuestra promesa? Nos estáis matando'. Intentamos hablar con ellos. Cuando terminó, la gente se fue hacia los americanos y yo me fui a mi coche para intentar discutir con ellos y entendernos, decir que algo así no debe volver a ocurrir. Cuando estaba allí, un fragmento de dos misiles disparados impactó en mi coche. Esto fue alrededor de las 3. Los misiles hicieron arder todo. Dijimos que algo así está prohibido. Toda la gente alcanzada murió y se quemó. Se dispararon cuatro

misiles. Tres vinieron de drones, así como uno de un avión. Vinieron dos aviones. Los aviones dispararon dos misiles. Y le dieron a la gente que se había congregado. Pude salvarme en el coche. Pero mi coche quedó destruido, yo también estoy herido, y mi mujer murió, y otros amigos se quemaron.

EBDULREHMAN MEJID



Me llamo Ebdulrehman Mejid y soy el copresidente del consejo de Derik para las familias de los asesinados por Turquía. Soy de la zona de Kocherat. Lo que hemos visto es lo siguiente: estábamos en casa. Eran entre las 11 y las 12 [de la noche], cuando llegó el sonido de una explosión. Oímos el sonido de la explosión y de los aviones. Nos pusimos de pie; comprendimos que el lugar al que apuntaban era el mismo lugar al que apuntaban el año pasado y el anterior. Entendimos que era el lugar de la central eléctrica. Sabíamos que había dos guardias allí. Dijimos "vale, vamos a ver cómo están los guardias, quizá estén heridos, si están heridos podemos ayudar". Cuando fuimos y llegamos al lugar: los dos guardias estaban heridos, y había venido mucha gente, sobre todo de la zona de Kocherat y de Berave. De los pueblos de los alrededores de Kocherat, venía mucha gente. Y los [soldados] americanos también habían llegado. Llegaron 4 vehículos blindados de Estados Unidos. Los aviones dispararon otras dos bombas cuando estábamos allí. Parecía que había coordinación entre Estados Unidos y Turquía. Turquía estaba esperando a que la patrulla americana se fuera y estaban esperando a que hubiera mucha gente en un lugar antes de disparar las otras bombas. Estaba claro que el objetivo era matar al mayor número posible. Los americanos se fueron. Nosotros también queríamos irnos porque oíamos el ruido de los aviones. Habían matado a mucha gente, incluso a personas mayores, algunas madres, que murieron en este ataque, por desgracia. El último misil que se disparó fue a las 3, de hecho, 10 minutos antes de las 3. Parece que en esta bomba había fósforo. [Nota: no hay informes que confirmen el uso de fósforo en este ataque] Los cadáveres de las personas asesinadas estaban todos quemados. No había sangre, sólo cadáveres quemados. Los huesos estaban derretidos. Entramos en los pueblos y nos quedamos allí hasta las 8 de la mañana. No volvimos al lugar del ataque hasta las 8 de la mañana,

porque los drones estaban dando vueltas, así que tuvimos que irnos, aunque queríamos salvar a los heridos. Luego volvimos para buscar más heridos a las 8 de la mañana, pero hasta la 1 de la tarde los drones siguieron dando vueltas por ese lugar. El lugar que alcanzaron es una central eléctrica. Da energía a toda la zona de Koçerat. Ya ha sido atacada dos veces. Está claro que el Estado turco está atacando con barbarie toda la NES: hospitales, como en Kobane, aquí la central eléctrica... había madres y padres, de 60 o 70 años, intentando salvar a otras personas. Esto no es algo normal. Todos sabemos que estas madres y padres no son soldados.



**ROJAVA INFORMATION CENTER
22 NOVIEMBRE 2022**

**WWW.ROJAVAINFORMATIONCENTER.COM
PRESS@ROJAVAINFORMATIONCENTER.ORG
TEL +963 932 160 108**

